



Responsables de la Universidad de Salamanca, del Complejo Asistencial Universitario y del Instituto de Investigación Biomédica, en la presentación del proyecto. LAYA

La USAL realizará más de 20.000 test de la covid-19 a la comunidad universitaria

Las pruebas de detección de anticuerpos a estudiantes, profesores y personal de administración y servicios serán voluntarias

ROSA M. GARCÍA / WORD

SALAMANCA. Más de 20.000 estudiantes, profesores y personal de administración y servicios de la Universidad de Salamanca podrán realizarse test de detección de anticuerpos de la covid-19 antes del inicio del próximo curso. Un proyecto pionero en el ámbito universitario que la USAL, dentro de su «apuesta clara por el modelo de docencia presencial segura», pone en marcha para «garantizar unas condiciones sanitarias apropiadas». Además de la realización voluntaria del test serológico, se trata «también de un proyecto de investigación, de diagnóstico y seguimiento de la covid-19» en la Universidad salmantina, tal y como explicó Purificación Galindo, vicerrectora de Ciencias de la Salud de la USAL, durante la presentación de la campaña 'Diancusal', que arranca a mediados del próximo mes de julio.

Se espera que la participación

en el proyecto sea muy alta en el caso del profesorado y personal de administración y servicios y que ronde el 70 por ciento en el caso de los estudiantes, según apuntó el Antonio Muro, coordinador UIC Enfermedades Infecciosas y Tropicales y decano de la Facultad de Farmacia de la USAL, que además es el promotor de esta iniciativa.

Este proyecto «complejo» tiene como principal objetivo «ver la realidad de cuál ha sido y cómo es la situación epidemiológica ante esta terrible pandemia y ver si la movilidad de los estudiantes guarda relación con esta infección», señaló Muro, que explicó las cuatro fases de las que consta.

La primera fase se pondrá en marcha desde mediados de julio con la realización de los test a los profesionales del Campus Biosanitario, es decir a profesores y personal de administración y servicios de las facultades de Medicina, Enfermería, Farmacia, Biología y Medioambientales.

Coincidiendo con el inicio del curso en estas facultades en septiembre, las pruebas se realizarán a los estudiantes, una vez firmado el consentimiento para someterse a la misma.

En ese mismo mes, se iniciará

la tercera fase, con la realización del test voluntario a los profesores y personal de administración y servicios del resto de facultades. En octubre y con el inicio del curso en todos los centros, los test se ofrecerán a los estudiantes del resto de las facultades.

Muro también señaló que los

test se realizarán en la Clínica Odontológica de la Usal, donde estarán dispuestos seis equipos multidisciplinares, compuestos cada uno por un médico, un farmacéutico y un enfermero, que procederán a la extracción de sangre de los participantes para posteriormente procesar las muestras

a través de un «diagnóstico más optimizado para la detección de anticuerpos» mediante un test «por quimioluminiscencia robotizado y automatizado» con el que cuenta el Servicio de Microbiología del Complejo Asistencial Universitario de Salamanca, que también participa en este proyecto. Además el Servicio de Medicina Interna del CAUSA apoya la iniciativa con el seguimiento de las personas en las que se detecte algún caso en activo, según explicó el gerente del Complejo, Luis González.

Todo el proceso se realizará mediante el sistema de protec-

Posibilidad de utilizar bibliotecas y la Hospedería Fonseca para impartir clases

La USAL contará «con espacios suficientes» para una presencialidad segura y pondrá a disposición de las facultades aularios de San Bartolomé y San Isidro

R. M. G.

SALAMANCA. La USAL contará «con espacios suficientes para guardar las distancias y respetar los protocolos de seguridad» para el próximo curso, tal y como

aseguró el rector, Ricardo Rivero, que añadió que se está trabajando con «una aplicación electrónica con reserva de espacios para un incremento de las capacidades por metros cuadrado» de las facultades.

De esta forma, señaló que el nuevo edificio del Colegio San Bartolomé «incluye aulas que se van a poner a disposición de las facultades del entorno», como la de Geografía, y además el edificio San Isidro «servirá también a la Facultad de Filología».

«Tenemos espacios en la Hospedería Fonseca con salones de

actos que habitualmente no se utilizan para la actividad docente y si serán utilizados» para el próximo curso.

Incluso, añadió, se está trabajando «con la posible utilización de salas de estudio y bibliotecas, que no son ocupadas de manera muy numerosa durante los primeros meses del curso y que podrían ser puestas a disposición de las facultades».

Rivero aseguró que no habrá «desdoblamiento de grupos por la dificultad de doblar las plantillas de profesorado» e informó que se tiene previsto un «pro-



La presencia en los cursos internacionales, el 30% de otros años

La primera 'prueba de fuego' para la USAL será la celebración de la EBAU que tendrá lugar la próxima semana y cuya logística es «extraordinariamente compleja», por lo que requiere de la coordinación con Consejería de Educación para que «todo salga bien», afirmó Ricardo Rivero. Además recaló que a esta primera convocatoria se presentan unos 4.000 estudiantes, «un porcentaje elevado en la primera prueba».

El rector también se refirió a los Cursos Internacionales, donde para este verano está «prevista la presencia de algunos estudiantes, pero muy poquitos» y para el otoño estiman que la presencia de extranjeros en cursos de español será de un 30 por ciento en relación con años anteriores. Sin embargo, «todo dependerá de la situación epidemiológica a uno y otro lado del Atlántico, pero habrá un descenso notable de los estudiantes de español para extranjeros hasta que la situación se normalice».

ción de datos.

El decano de la Facultad de Farmacia señaló que los test no detectan el virus en sí, sino «si tienes anticuerpos pasados e incluso si los tienes activos», por lo que, si se detecta algún caso en activo a alguna persona, se le realizaría el PRC. La fiabilidad, explicó, es de «las más altas en detección de anticuerpos», ya que se realizan mediante extracción de sangre para obtener el suero, que es el que se utiliza para un análisis con una técnica automatizada que permite comprobar 300 muestras a la vez» a través del equipo que se encuentra en el Servicio

de Microbiología del Complejo Asistencial salmantino.

Muro insistió en que con estos más de 20.000 tests que se estiman realizar, se pretende «saber la situación de la comunidad universitaria» cuando vaya a iniciarse el próximo curso, «ver si existen diferencias de contagio entre los distintos estamentos de las diferentes facultades», así como conocer «si la población de estudiantes de la Universidad de Salamanca, que tiene mayor movilidad, puede haber vehiculado la infección», en una provincia como Salamanca, en la que la infección de la covid-19 ha tenido «mucha agresividad».

Por su parte, el rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, recaló la importancia de este proyecto y que sea la USAL la primera institución académica en realizarlo. El presupuesto para el mismo, informó que «saldrá de una modificación presupuestaria» que se aprobará en el Consejo de Gobierno de la Universidad de la próxima semana, porque, afirmó, «queremos invertir en seguridad e investigación biosanitaria para la protección de la salud de nuestra comunidad universitaria».

En la presentación de la Campaña de Diagnóstico y Seguimiento de Anticuerpos covid-19 en la USAL (Diancusal), además de la presencia del rector, el gerente del Complejo Asistencial Universitario de Salamanca, la vicerrectora de Ciencias de la Salud y el decano de la Facultad de Farmacia, estuvieron Rogelio González, director del Instituto de Investigación Biomédica de Salamanca, entidad que también participa en el proyecto; Pedro Gómez, director Médico del CAUSA; Juan Luis Muñoz, jefe de Servicio de Microbiología y Parasitología del Complejo Asistencial Universitario de Salamanca; Francisco Javier García, decano de la Facultad de Medicina; y Fausto José Barbero, decano de la Facultad de Enfermería y Fisioterapia.

«Todos los problemas tienen que estar previstos y anticipados de cara al próximo curso», indicó. Un curso en el que la USAL cuenta con res escenarios posibles, como explicó la vicerrectora de Ciencias de la Salud. Uno, «poco probable», sería el de una situación como antes de la pandemia; otro, «si hay un rebrote y tenemos que volver al confinamiento», para lo «estaríamos más preparados por la experiencia que ya tenemos»; y el «modelo de presencialidad segura en el que haya

que mantener las distancias, para lo que se prepara la ampliación de espacios y un sistema combinado de clases presenciales y videoconferencias en directo».

El curso arranca el 9 de septiembre en las facultades del campus Biosanitario, mientras que el resto será a partir del 1 de octubre, debido, explicó Rivero, a las actividades presenciales del curso anterior que se han programado para septiembre y a que este año se celebra la segunda convocatoria de la EBAU en dicho mes.

De esta manera, el inicio del curso 2020-2021 será «escalonado»; algo que calificó de positivo «para poder desarrollar, en sus distintas fases, el proyecto de test» a los miembros de la comunidad universitaria, así como para poder irse adaptando a la nueva situación de una forma «progresiva y modular».